

Del sol al surco



VARIADOS

4

Remeros en Pinar del Río con la solidaridad en la proa



DEPORTIVAS

7

La maestra que nunca se fue del aula



ESPECIALES

8

Desde Pinar del Río, las mujeres dicen no al bloqueo

Desde el parque José Martí, situado en las cercanías del sitio fundacional de Pinar del Río, las federadas de la provincia, en el cumpleaños 96 de Vilma Espín Guillois, dijeron no al bloqueo económico, comercial y financiero que ejerce Estados Unidos contra Cuba.

“Cuando hablamos de bloqueo, hablamos de un acto de guerra no convencional. No es solo una cuestión de cifras económicas; es una agresión directa contra el derecho más elemental de cualquier ser humano: el derecho a la salud. Es un acto de violencia contra un pueblo que ha decidido libremente su camino”, así expresó la joven doctora pinareña Osmary Calero Arronte.

En convocatoria realizada por la Federación de Mujeres Cubanas, la doctora dijo que vivimos en un país que ha hecho de la salud un pilar de su Revolución, un sistema que, a pesar de las limitaciones, ha logrado resultados admirables a nivel mundial. Pero el bloqueo se ensaña con este noble empeño, y niega lo básico para poder brindar la atención que el pueblo merece.

“¿Cómo podemos hablar de salud cuando nos es imposible adquirir medicamentos vitales? Hablamos de fármacos para el cáncer, tratamientos para enfermedades crónicas, anestésicos, antibióticos, soluciones para diálisis, kits de diagnóstico... El bloqueo cierra las puertas a proveedores, penaliza a navieras y encarece hasta lo inimaginable cualquier insumo. Esto significa, en la práctica, días de agonía para un paciente, tratamientos interrumpidos, cirugías postergadas y, en los casos más crueles, vidas que se apagan prematuramente”, dijo Calero Arronte.

La estudiante universitaria Adriana Regalado Ballart, se pronunció con una declaración de las mujeres cubanas.



“No venimos a pedir indulgencias ni a suavizar palabras. Venimos a denunciar un crimen sostenido durante más de seis décadas, un cerco que pretende asfixiar a nuestro pueblo y que golpea con especial dureza a quienes sostenemos la vida. El bloqueo no es una política: es una agresión. Y nosotras lo enfrentamos todos los días.

“Sabemos lo que significa que un banco extranjero cierre una puerta por miedo a sanciones, que un medicamento no llegue a tiempo, que un equipo médico quede retenido en un puerto, que un alimento básico se encarezca porque debe viajar por rutas torcidas para esquivar castigos”, pronunció.

La estudiante dijo que este país sabe lo que es ver a una madre angustiada porque no hay un reactivo, a una enfermera improvisando soluciones, a una maestra multiplicando recursos que no hay, y lo

que es cargar sobre los hombros el peso de una guerra económica que no declaramos.

“El bloqueo viola el derecho internacional, pisotea principios elementales de igualdad y desarrollo, y contradice todos los compromisos globales en materia de derechos humanos. No hay argumento moral que lo sostenga”, enfatizó la universitaria.

La concentración estuvo presidida por Rachel Álvarez González, integrante del Buró Provincial del Partido, la doctora Niurka Rodríguez Hernández, vicegobernadora de la provincia y Danivia Borges Machuat, secretaria general de la Federación de Mujeres Cubanas en Pinar del Río, entre otros dirigentes de organizaciones políticas y de masas

Ana María Sabat González

Conocimiento y experiencia

“Estoy impresionado con lo que he aprendido, lo cual va a tener efecto en nuestras producciones”. Santiago Castillo Hernández no disimula la satisfacción por la adquisición de nuevos conocimientos, lo que asegura, junto a la experiencia, rendirá frutos.

Él es uno de los campesinos identificados con potencialidades para la exportación en el municipio de Pinar del Río, que, por iniciativa del Gobierno Provincial, y con la coordinación de la Asociación Nacional de Economistas y Contadores de Cuba (ANEC) reciben un curso para ampliar sus capacidades en varios ámbitos, para el óptimo aprovechamiento de las oportunidades existentes.

Especialistas de la Universidad Hermanos Saíz Montes de Oca, la Dirección de Desarrollo Territorial (Gedel), el Ministerio de la Agricultura (Minag), la Asociación Cubana de Técnicos Agroforestales (Actaf), Cubasolar, la Oficina Nacional del Uso Racional de la Energía (Onure), junto a otras entidades, se integran para cubrir los contenidos, entre los cuales se en-

cuentra la Resolución 41, que establece el régimen de beneficios fiscales asociado al empleo de fuentes renovables de energía, la obtención del dictamen y los requisitos técnicos exigidos, así como la presentación de la solicitud y el periodo de amortización de la inversión con estudios de factibilidad.

Felipe Ponce Ceballos, presidente de la ANEC en la provincia, explicó que el curso, de 30 horas, incluye la formación para los diseños, cálculos de las necesidades y costo de los sistemas fotovoltaicos y biodigestores; el impacto medioambiental y productivo; la elaboración de briquetas (bloque sólido de biocombustibles) a partir de residuos de madera; cosecha, tala, hornos de carbón vegetal y otros elementos considerados basura.

Las ventajas de contar con producciones limpias para la comercialización dentro y fuera de fronteras contribuyen a la socialización de usanzas eficientes para la cocción, calentamiento, secado de productos e iluminación.

Abordarán el Decreto 140 sobre la

Descentralización de Competencias y Recursos hacia los territorios, impactos y experiencias, el marco regulatorio para la exportación de mercancías y servicios; los procedimientos para la solicitud y aprobación de compras de dólares al Banco por los actores económicos, dimensiones y alcance para su empleo en importaciones.

La intención es acompañarlos hasta la concepción de un proyecto factible, de acuerdo con las peculiaridades de cada productor.

Ponce Ceballos destacó que el curso responde al programa económico social concebido para el 2026, a las prioridades y transformaciones a implementar.

Cuba requiere manejar los recursos endógenos para alcanzar la autonomía energética y con ella la sostenibilidad de las producciones, razón por la que buscan alternativas para llegar con el curso a todos los municipios.

Yolanda Molina Pérez

Pinar del Río: de México también llegan libros

Evelyn Corbillón Díaz (ACN)
Fotos: Dayam González

Otra vez México da muestras de solidaridad con Cuba, esta vez mediante el donativo de libros que llegaron de la mano de Miguel Díaz Reynoso, embajador de esa nación azteca en la Isla, destinados a jóvenes de Pinar del Río.

“Este es un gesto de amistad para un país que vive momentos muy difíciles, un aliento y apoyo a través de la literatura”, explicó el diplomático en intercambio con estudiantes de diferentes niveles de enseñanza, artistas, profesores y jóvenes, acompañado por las máximas autoridades de Vueltabajo; Abel Prieto Jiménez, presidente de Casa de las Américas, y otros directivos de esa institución.

Alrededor de 300 libros ya se encuentran al alcance de igual cantidad de personas y, al decir de Díaz Reynoso, son una muestra de la literatura latinoamericana, lo que se rescató por el Fondo de Cultura Económica, la editorial estatal

más importante de México.

“Nos hermana la cultura, la música. Las dos naciones están siempre tan cerca, y los libros constituyen el mejor puente mientras en el mundo ocurren cosas terribles”, apuntó.

“México defiende el derecho a la autodeterminación de Cuba y sabemos que Cuba solo quiere vivir en paz, y en esa batalla no están solos”, destacó.

“El donativo de estos libros ocurre en un contexto en el que la principal potencia del mundo lanza bombas, nos somete a un bloqueo energético y nos amenaza”, precisó Prieto Jiménez.

“Se ratifica la importancia de la lectura en tiempos en los que se manipula tanto a la gente y crecen las expresiones de odio, fascismo y violencia”, refirió.

Alejandro Bosmenier, estudiante de la Universidad de Pinar del Río Hermanos Saíz, agradeció al pueblo y gobierno mexicanos por la solidaridad con Cuba que es histórica, y que va más allá de la ayuda humanitaria en medio de los intentos de asfixia de Estados Unidos.



Mi mejor amigo El Perdulario

Por el doctor Rodolfo Acosta Padrón

Mi mejor amigo era adicto al robo de huevos de aves. Robaba para comer. En su casa había 11 hijos y una madre abandonada por un hombre que, en la ciudad, había encontrado a una dama bella y adinerada.

Al menor cacareo aparecía El Perdulario, listo para cambiar de lugar y de dueño los óvalos blancos recién puestos por las gallinas. Así le decían: “El Perdu”.

Poco a poco la adicción se extendió a las frutas de los patios vecinos. Bajaba los mangos a pedradas desde lo alto de los árboles. Lanzaba con una velocidad espantosa que, años más tarde, lo convertiría en uno de los pitchers más rápidos de toda la zona tabacalera.

También cazaba pollos y pájaros con flecha o piedra. Con aquellas carnes tiernas, su madre preparaba sopas largas que, de vez en cuando, dejaban de ser ciegas —de ajo solamente— para ganar un poco de sustancia. En las noches ca-

lientes bajaba a los arroyos o subía las laderas buscando polluelos, guiado por el vuelo silencioso de las lechuzas.

Con el tiempo, mi amigo también empezó a interesarse por las gallinas humanas del campo, muchachas que los domingos iban a la ciudad de paseo. Con gracia y verbo rápido las enamoraba y las llevaba a un pequeño hotel citadino, discreto y oscuro.

Después de los juegos del amor, en el menor descuido, levantaba la poca plata que la joven llevara en el bolso y la dejaba sin pluma y cacareando.

Pronto “El Perdu” se las daba de experto en asuntos de mujeres. Les decía que el verdadero sexo exigía oscuridad, porque en la sombra todo se volvía más puro, más perfecto, más infinito. A veces pedía cerrar los ojos, respirar hondo y dejar trabajar a la imaginación.

Con sus ojos grandes y nobles conoció más de una lágrima femenina. Y siempre llevaba encima algún amuleto que, según

él, le traía suerte.

Pero no vaya usted a pensar que mi amigo era solo un pícaro.

Tenía un corazón grande.

Amaba a la gente que caminaba a su lado. En medio de la pobreza que cubría la zona en aquellos años, siempre aparecía para ayudar: cargaba niños o bultos por caminos fangosos, limpiaba patios, conseguía medicinas para los viejos, pintaba casas, podaba árboles. Sabía, incluso, poner inyecciones, tanto a personas como a animales.

Por eso era querido.

Cuando las abuelas iban a recoger los huevos de los nidos y no encontraban ninguno, no decían que alguien los había robado. Decían, con media sonrisa: “El Perdu debe habérselos llevado para almorzar”.

“Se los robó”, sonaba demasiado duro para aquel muchacho simpático.

Así era “El Perdu”: dulce y pecador a la vez, sereno como la luz que cae del cielo sobre la tierra. A veces, cuando llegaba

la noche, se le humedecían los ojos mientras los recuerdos subían a la cabeza y el estómago le crujía de hambre.

Los días de su juventud fueron largos y luminosos. Bajo la luna que colgaba sobre la negrura del campo fumaba tabaco mexicano y contaba historias con una voz limpia que se oía desde lejos.

De los patios salían risas, frases sueltas, el olor del café. El pasaba ligero entre las casas, saludando a las vecinas.

Tenía el corazón firme y las manos seguras.

Un día cruzó el mar con su amada.

Las aguas no tuvieron piedad. Murieron en desigual batalla contra la corriente. Sus cuerpos se perdieron en la oscuridad de una noche encapotada.

Pero me gusta pensar que sus almas siguieron juntas.

“El Perdu” y su novia se fueron así: oscuros, humildes, pobres. Como muchos de mis amigos. Como nos enseñaron mis padres a entender el mundo: que todos, al final, somos iguales.



Por: Idalma Menéndez Febles

El amor no hace que el mundo gire; el amor es lo que hace que el viaje merezca la pena
Elizabeth Barrett Browning

OCHO CURIOSIDADES SOBRE arquitectura. La casa más angosta del mundo es Keret house y está en Varsovia. Fue diseñada por el arquitecto Jakub Szczyty y su nombre proviene del cineasta y escritor israelí Etgar Keret, primer inquilino de la vivienda. El proyecto fue concebido como una instalación artística para la ciudad polaca de Varsovia. Cuenta con 72 centímetros en su parte más angosta, y 122 en la más ancha... Burj Khalifa, el edificio más alto del mundo (por ahora). En concreto, esta construcción ubicada en Dubái tiene 828 metros. Es, de largo, el edificio construido más alto del mundo desde 2010. Se compone de un hotel de lujo, oficinas, residencias, miradores y restaurantes. Este primer puesto será sustituido próximamente por la Jeddah Tower (un kilómetro de altura) y The

Dubai Creek Tower (un kilómetro y 300 metros).

LA MENTIRA SE considera la ausencia de la verdad. Es una acción que suele ser consciente en algunos casos y puede ocasionar graves consecuencias para quienes las dicen y para quienes las reciben. Consiste en decir algo que va en contra de la realidad y se pueden expresar en distintas circunstancias; sin embargo, no están catalogadas como un trastorno psiquiátrico, ni están clasificadas dentro de las categorizaciones que los especialistas utilizan en psiquiatría, pese a que anteriormente se hablaba de la mitomanía, un trastorno psicológico que consiste en una conducta repetitiva del acto de mentir.

TAGORE, UN PREMIO Nobel que pocos conocen. Su nombre completo es Rabindranath Tagore. De origen bengalí, filósofo, escritor, poeta. No era un escritor de cuentos infantiles, sino de pensamientos, de sentimientos. Válido para cualquier edad. En 1913 recibió el Premio Nobel de Literatura por El Hogar y el Mundo. Sus obras cortas, sus cuentos, son como un racimo de uvas frescas, y cada una de esas uvas desgranadas nos hace pensar. Tan simples y tan profundas. Porque la sencillez es a menudo la mejor manera de hacernos ver.

Sin ramas, sin nada que perturbe nuestro encuentro con nuestro yo más profundo.

UN POCO EN broma, un poco en serio. Una mañana el marido vuelve a su cabaña después de varias horas de pesca y decide dormir una siesta. Aunque no conoce bien el lago, la mujer decide salir en la lancha. Se mete lago adentro, ancla y lee un libro... Viene un guardia en su lancha, se acerca a ella y le dice: Buenos días, señora. ¿Qué está haciendo? Leyendo un libro, responde ella (pensando '¿No es obvio?'). Está en zona restringida para pescar, le informa él. Disculpe, oficial, pero no estoy pescando, estoy leyendo. Sí, le dice el oficial, pero tiene todo el equipo, por lo que veo, podría empezar en cualquier momento, tendré que llevarla y detenerla.

—Si hace eso, lo tendré que acusar de abuso sexual— dice la mujer...

—¡¡¡Pero ni siquiera la toqué!!!— dice el guardia.

—Es cierto, pero tiene todo el equipo. Por lo que veo, podría empezar en cualquier momento.

—Disculpe, que tenga un buen día, "señora", y se fue...

MORALEJA: Nunca discutas con una mujer que lee...

La salud también se llama entrega

CADA siete de abril, el mundo vuelve la mirada hacia la salud. Se habla de estadísticas, de programas, de metas, de sistemas. Pero en Cuba, más que una consigna o una efeméride, es una experiencia profundamente humana, algo que se toca, se siente, se agradece en silencio cuando una puerta se abre de madrugada, cuando una mano examina con cuidado, cuando una voz serena explica, calma y acompaña.

Hay países donde la salud suele medirse por la tecnología más moderna, por la magnitud de sus infraestructuras o por la velocidad de sus equipos. Aquí también se conoce el valor de esos recursos, y mucho. Se necesita todo eso, se sufre su ausencia cuando falta, pero la realidad cubana ha demostrado, una y otra vez, que la salud no puede reducirse a máquinas, edificios ni protocolos. En su sentido más verdadero, habita en la sensibilidad, la responsabilidad y en la capacidad de no desentenderse del otro.

Eso lo sabe bien el pueblo cubano. Lo sabe la madre que llega con angustia a un cuerpo de guardia y encuentra a un profesional que no solo atiende a su hijo, sino que intenta aliviarle el miedo. Lo sabe el anciano que espera en su casa la visita del médico o la enfermera del consultorio. Lo sabe la familia que, en medio de tantas dificultades, descubre que todavía hay alguien dispuesto a escuchar, a orientar, a regresar, a no dejar solo al paciente cuando más vulnerable se encuentra.

Si bien es cierto que el país se encuentra en uno de sus peores momentos de asedio, en el que crecen las carencias materiales, también lo es que, en medio de ese caos político y social impuesto por ataques externos, sobresale una riqueza tal vez no tangible, pero de un valor extraordinario: la calidad humana de quienes sostienen el sistema de Salud cubano.

Un sistema protagonizado por hombres y mujeres que llegan cansados a sus turnos, que enfrentan jornadas largas, que trabajan bajo presión y aun así conservan la capacidad de mirar al otro como persona y no como el paciente de turno. Y sí, quizás justo en eso radica una de las grandezas menos ruidosas, pero más hondas, de la medicina cubana, porque hay un heroísmo del que poco se habla y que no necesita estridencias.

Es el heroísmo de quien camina un pasillo una y otra vez, de quien toca una puerta en un barrio distante, de quien revisa, pregunta, orienta, vuelve a preguntar y trata de encontrar respuestas aun cuando no siempre dispone de todos los medios deseados. Es el de la constancia, del deber asumido con seriedad, del profesionalismo que no se enfría y de la ternura que no se pierde.

Los médicos cubanos, junto al personal de enfermería, técnicos, especialistas y trabajadores de apoyo, llevan sobre sus hombros mucho más que una responsabilidad laboral. Cargan una confianza social construida durante años. En ellos, la población sigue buscando alivio, verdad, consuelo, esperanza, y eso no es poca cosa. Porque cuando un pueblo, pese a todo, cree en sus profesionales de la Salud, lo que reconoce no es solo competencia, sino entrega.

No se trata de idealizar ni de cerrar los ojos ante los problemas. Las limitaciones existen y pesan. Se sienten en los servicios, en las esperas, en las tensiones diarias de instituciones que funcionan bajo condiciones complejas, pero sería



Por: Heidy Pérez Barrera

injusto mirar esa realidad sin detenerse, además, en quienes, a pesar de todo, hacen su parte con una ética admirable. Esa persistencia también merece ser contada.

Cuba ha defendido históricamente una idea de la salud vinculada a la vida cotidiana, a la prevención, a la comunidad, al cuidado cercano. Esa visión no se sostiene solo por estructura institucional, se sostiene, sobre todo, por personas concretas: por el médico que conoce a la familia entera; por la enfermera que detecta un cambio antes de que el paciente lo diga; por quien aprende a leer el cansancio en un rostro, la preocupación en una mirada, la urgencia detrás de una frase breve.

Ahí está la diferencia, el factor humano que se impone por encima de la escasez, pues el profesional de la Salud en nuestro país se crece desde las dificultades que, en ocasiones, parecen devastadoras e impiden que la deshumanización tome las riendas.

¿Faltan recursos? Sí, no podemos tapar el sol con un dedo, faltan desde los más elementales hasta los imprescindibles, pero el trato, la preocupación, la explicación y el acompañamiento no están ausentes y tratan de suplir lo que pareciera insalvable.

Y es que, cuando las circunstancias "aprietan el zapato", la válvula de la sensibilidad se dispara para lograr el equilibrio y contrarrestar una realidad que nos golpea a todos por igual.

Por lo que representó desde el corazón de una de las profesiones más nobles, este siete de abril, Día Mundial de la Salud, Cuba tuvo razones para mirar a sus trabajadores del sector con respeto y gratitud. Y no se trató de una visión romántica del sacrificio, pues hay verdades de Perogrullo y una de ellas es que buena parte de lo mejor que conserva el sistema de esta Isla son esas personas a las que no se les ha agotado el afán de cuidar con una sonrisa liviana, porque saben cumplir su deber, aun en medio del desgaste.

La salud cubana no es solo una red de instituciones, es, sobre todo, una red de conciencias, de manos, de pasos apresurados, de desvelos, de palabras dichas a tiempo. Por eso, cuando se habla de sus fortalezas, no basta solo con mirar a los equipos y los edificios, sino a quienes, todos los días, sostienen la vida desde el compromiso y la cercanía.

Al final, eso también cura, a veces más de lo que parece, porque hay medicamentos que alivian el cuerpo, pero hay presencias que sostienen el alma, y en Cuba, incluso en los días más difíciles, esa sigue siendo una de las mayores reservas de la salud pública: su profundo, persistente e irrenunciable rostro humano.

Párvulos con "gustos" nocivos



Por: Ariel Torres Amador

NO es menos cierto que las sociedades cambian y evolucionan con el advenimiento de los tiempos. También lo es que nosotros, los seres humanos nos acomodamos para —la mayoría de las veces— optimizar de igual forma nuestras calidades de vida, costumbres y demás.

Pero esa misma practicidad y el ritmo convulso de la cotidianidad, se tornan a veces en enemigos silenciosos, dando paso a las permisividades, llevándonos, incluso, a que obviemos fenómenos sociales altamente nocivos.

Esto no es algo consciente, cada uno de estos fenómenos contra los cuales deberíamos combatir, o al menos llamar la atención, se va haciendo tan usual, tan normal, que nuestro cerebro no lo reconoce como dañino.

Precisamente este es el tema que me gustaría dialogar con usted esta semana. Sí, quisiera que intercambiáramos sobre un asunto que no solo está mal, sino que mañana puede traer enormes consecuencias.

Y se lo digo por lo claro: menores de edad con tendencias al tabaquismo y al alcoholismo.

Estaremos de acuerdo en que la juventud es de por sí irreverente en ocasiones, rebelde, adelantada a lo que les toca vivir, y que gusta de quemar etapas. Pero tales características no pueden socavar el cuidado de los mismos, ni ensombrecer los peligros que esconden estas conductas en edades tempranas.

Y usted seguro me dirá que "ya es normal que los muchachos fumen y beban", y lo decíamos líneas arriba. Pero discrepo.

Siempre han existido los que por parecer mayores intentan impresionar al resto con vicios y actitudes de los adultos. Sí, leyó bien: vicios. Vicios que fácilmente pudieran convertirse en adicciones, o sin llamar desgracias, en enfermedades graves.

Usted seguro recordará y estará de acuerdo con el escriba en que, hace muchos años atrás, a nosotros, los de esta edad que pasan las cinco décadas de vida, nos era casi imposible obtener licor o cigarrillos. Incluso, le digo más, ni siquiera condones en la farmacia.

Sí, éramos niños, jóvenes... párvulos, y por tal motivo se nos impedía el acceso a estos productos, porque, sencillamente, ni los necesitábamos, ni estaban destinados a nosotros como clientes finales.

Entiendo, quizás había más control, requisitos y rigurosidades. No obstante, las leyes en tal sentido no han cambiado, y para los menores, las bebidas y los productos con base nicotínica siguen prohibidos.

No hablaremos ahora de las posibles adicciones que generan estas drogas lícitas, ni sobre las enfermedades como el cáncer, la cirrosis, la hipertensión y tantas otras que pueden ocasionarles a sus familiares y a los míos.

A pesar de lo anterior, hoy resulta extremadamente sencillo que nuestros hijos,

sobrinos, nietos o parientes menores, "salgan a fiestar" con una botella en la mano y con cajetillas de cigarrillos compartidos, o peor, con los llamados vapors.

Es tan sencillo como entrar o acercarse a algún quiosco, mercadito o las llamadas "bodegas de barrio" para adquirirlos. Y quizás alguno de los dueños o vendedores no acepten su dinero, pero no es la regla.

"Si no les vendo yo, pues se los comprarán a otro", dirán, y ya usted sabe, "poderoso caballero es Don Dinero". La lógica del vendedor en los tiempos que corren es implacable, en los que la tenebrosa ley que rige es la del billete de por medio.

Recordemos, además, que la protección en este sentido funciona como una cadena, en la que desde el Gobierno se debe regular lo dispuesto, desde la casa se debe velar por las buenas prácticas, y desde la comunidad, pues que toda la disciplina anterior se cumpla.

Pero a usted y a mí nos asiste toda la razón, y con ella la posibilidad de denunciar a quien permita, expendá o facilite alcohol o cigarrillos, comprometiendo así el mañana.

Sabemos también que facilitarles estos "gustos" a los párvulos es, además, un delito, una contravención penada por la ley, y quienes a diario la irrespeten, deben ser castigados.

Evitar este tipo de consumos en nuestros menores es una tarea de carácter social, de la que todos somos jueces y partes. Un asunto que, "para ayer", debemos evitar.

Del sol al surco

Por Ariel Torres Amador
Fotos de Pedro Lázaro Rodríguez Gil

LOGRAR que economía, producción y eficiencia vayan de la mano en las labores agrícolas asociadas al cultivo del tabaco —uno de los mayores rubros exportables del país—, no siempre es una tarea sencilla, máxime en las actuales condiciones electroenergéticas del país.

A ello súmese el cerco norteamericano que impide a la Isla adquirir carburantes, o comerciar libremente con terceros países para la compra de hidrocarburos y otros suministros de cara al surco.

Sin embargo, Cuba no se ha quedado de brazos cruzados ante la nueva escalada de agresiones del gobierno norteamericano. Desde el grupo de trabajo Tabacuba se implementan estrategias sobre la base de energías renovables.

Tales iniciativas ya han sido certificadas y puestas en marcha en diferentes territorios, y hoy son muy agradecidas por las cooperativas beneficiadas debido a las innumerables bondades que presentan.

Consolación del Sur es uno de los municipios de la provincia que muestra con muy buenos resultados la implementación de módulos solares como alternativa para los sistemas de riego.

La Empresa Integral y de Tabaco del territorio es una de las que marcha a la vanguardia en este sentido. Guerrillero se acercó a los directivos y protagonistas que forman parte de esta estrategia verde para conocer de cerca las peculiaridades del proyecto.

RIEGO SOLAR

De acuerdo con Mario Luis Zamora Medina, director de la mencionada entidad, esta estrategia es una realidad en todas las estructuras productivas del municipio.

Para el directivo, incrementar la instalación de sistemas de riego con energía fotovoltaica para el correcto desempeño de la producción tabacalera es una apuesta sólida, que de igual for-

ma, puede convertirse también en beneficios para la cosecha de cultivos varios de ciclo corto al final de cada contienda tabacalera.

Según las cifras recientes, de las primeras 94 posiciones recibidas en Consolación del Sur para tales fines, a la fecha solo restan siete de ellas por certificar y poner en marcha.

“Nosotros hemos tomado esta tarea con mucho ahínco y seriedad, pues sin duda alguna ya los sistemas han mostrado cuán beneficioso y útil pueden ser para nuestros campesinos.

“No es menos cierto que el riego de los campos era un problema real debido a los extensos cortes eléctricos y a la falta de combustible; sin embargo, ya podemos decir que esta situación hoy está casi resuelta”.

Zamora Medina aclaró, además, que ya se reciben otros 205 equipamientos, los cuales deben instalarse y certificarse antes del próximo 29 de mayo, en saludo al Día del Trabajador Tabacalero.

“Estos nuevos módulos ya están distribuidos y ubicados entre los productores del municipio en todas las demarcaciones. Para ello, la selección fue sobre la base de aquellos campesinos que tenían limitantes para sus sistemas de riego, y para quienes tenían capacidad para crecer en extensión de tierras.

“Nosotros priorizamos a los que tuvieran pozos y otras reservas de agua, pero también pensamos en los nuevos productores interesados de cara a incorporarse a la campaña venidera”.

Algo importante a destacar es que el directivo aseguró que en el caso de las primeras 94 posiciones ejecutadas, los campesinos beneficiados lograron hacer uso del riego con base solar para sus cosechas, lo cual, sin duda, impulsó el interés de otros con iguales intenciones.

Debido a esto, la perspectiva del grupo Tabacuba, en correspondencia con las solicitudes de

la empresa tabacalera consolareña, es lograr que de forma paulatina todos los campesinos asociados al cultivo de la solanácea puedan contar con una posición de riego fotovoltaica.

MONTAJE Y PUESTA EN MARCHA

Eduardo Sena, administrador de la mipyme PlasticArte, es uno de los jóvenes que tiene a su cargo dos de las brigadas que realizan los complejos trabajos del montaje de estos modernos sistemas.

Según sus palabras, la gestión de tales equipamientos es uno de los movimientos más acertados de Consolación en materia de autogestión y sostenibilidad, y sin lugar a dudas, la única forma de obtener una campaña tabacalera exitosa.

“Estamos divididos en dos grupos de trabajo para realizar de forma más expedita estas labores. Generalmente estamos montando dos tipos de sistemas: uno chiquito de 16 paneles y otro un poco más grande de 36.

“Estos paneles se orientan de norte a sur, y con un grado de inclinación que depende del terreno, con el objetivo de alcanzar el máximo aprovechamiento de la radiación solar y la energía recibida”.

Según expresó, la estructura que soporta los paneles se sitúa sobre pilotes de cemento, pero debido a la velocidad y el ritmo de trabajo, es imposible mantener la producción de los mismos, por lo que se utilizan pilotes de eucalipto de forma alternativa.

Una vez que los mencionados postes de hormigón son fabricados, se procede entonces a la sustitución de los de eucalipto, quedando así una estructura sólida y duradera.

Por su parte, Zamora Medina especificó que estas brigadas cuentan con capacitaciones constantes, retroalimentación e intercambios con proveedores y directivos del sistema tabacalero, todo para que cada trabajo quede con la calidad requerida.

Agregó que se reciben sistemas de hasta 66 posiciones solares, clasificados en horizontales y verticales, los cuales pueden ser utilizados para bombas sumergibles en pozos y para otras fuentes de agua, entregando cada uno de ellos entre siete y 10 litros por segundo, respectivamente.

“Cuando terminemos de montar y poner en marcha todos estos sistemas, el municipio tendrá la capacidad de poder cultivar alrededor de 1 100 hectáreas de tabaco.

“Pero no solo el tabaco se beneficiará. Todo son ventajas, pues una vez que concluya la campaña tabacalera, los campesinos podrán utilizar los sistemas de riego para los cultivos varios de ciclo corto, y esto mejorará la gestión alimentaria de los pobladores consolareños”, aseguró el directivo.

BENEFICIOS Y PROYECCIONES

Para Elena Duque Barbosa,



El riego por sistemas solares es una garantía con que cuentan los campesinos para la siembra del tabaco y los cultivos varios posteriores a la campaña

presidenta de la CCS Lázaro Acosta, contar con estos sistemas ha sido casi una bendición, pues con tal tecnología, el problema del riego ya es cosa del pasado.

“Esto ha beneficiado al municipio y, por supuesto, a nuestra cooperativa. Más que una ayuda al campesino, constituye un estímulo y un impulso. Tanto ellos como nosotros estamos muy contentos”.

Tal es así, aseveró Duque Barbosa, que desde la dirección de la propia estructura ya se tramitan y solicitan otras nuevas siete posiciones para campesinos que tienen interés en comenzar a cultivar tabaco en el área y que cuentan con las condiciones para ello.

“El solo hecho de que no se dependa de combustible o de energía eléctrica, es un logro inmenso para todos. Que cada campesino tenga y pueda utilizar un sistema de riego a discreción, es de vital importancia para la producción agrícola del territorio y para la población de forma general”, afirmó.

El titular de la Empresa Integral y de Tabaco consolareña mencionó que actualmente la entidad mantiene conversaciones con brigadas capacitadas y proveedores para ejecutar labores de mantenimiento a los sistemas ya instalados.

“Sabemos que pueden existir roturas o desperfectos en el futuro, razón por la cual nos

encontramos en el proceso de creación de un almacén para piezas y repuestos”.

Sobre la utilización de los sistemas de riego para uso personal en las viviendas, el dirigente aclaró que aunque es posible, si se adquieren otros equipos como inversores y demás, no es el objeto social de estos sistemas.

“Estos módulos no están certificados para uso intradomiciliario; sin embargo, estamos trabajando para que los campesinos también cuenten con energía eléctrica sobre la base solar al interior de sus hogares en un futuro.

“Pero en caso de que alguno de ellos no quiera esperar, nosotros ofertamos módulos de tres, cinco, seis y más capacidad, los cuales pueden ser adquiridos y pagados, incluso, con descuentos de las propias campañas tabacaleras”.

Como dato final, Zamora Medina añadió que desde la dirección de su Empresa, en constante intercambio con instaladores certificados y los proveedores, existe una retroalimentación constante.

“Esto nos ha permitido y ha propiciado que los nuevos equipos que se importan y que llegan al municipio sean más modernos y cuenten con otras prestaciones que los primeros que se instalaron, lo cual nos sitúa en un mejor y más confiable escenario”.



El montaje de los paneles y los sistemas fotovoltaicos por los jóvenes de PlasticArte está certificado por los proveedores y cuenta con capacitación constante por parte de la Empresa



Ubicar las estructuras sobre pilotes de eucalipto es una estrategia frente a la carencia de áridos y otros productos necesarios para la conformación de postes de hormigón

Fortalecer el concepto de una sola salud

Por Dainarys Campos Montesino



A filial pinareña de la Asociación Cubana de Medicina Veterinaria (ACMV) mantiene un trabajo sostenido en la capacitación, articulación y actualización de los profesionales del sector, con el propósito de garantizar el bienestar animal y contribuir a la salud pública desde el enfoque de una sola salud.

Al frente de la organización desde 1990, el máster en Ciencias Jesús Moreno Lazo, presidente de la ACMV en Pinar del Río, destaca que la misión esencial de la asociación es mantener unidos a los veterinarios, técnicos y personal afín a las ciencias veterinarias, incluyendo especialistas de la medicina humana vinculados a la inocuidad de los alimentos y

al control de zoonosis.

“Preservando la salud animal se preserva la humana. No es un eslogan, es una realidad. Por eso veterinarios y médicos humanos trabajamos por una salud integrada, evitando la amenaza de enfermedades que pueden ser transmitidas al hombre”, subraya Moreno Lazo.

Con 578 miembros, la Filial Provincial desarrolla un amplio programa de actividades científicas y formativas que incluye talleres, conferencias, coloquios y acciones comunitarias. Su objetivo es que los profesionales del territorio se mantengan actualizados y preparados para enfrentar los retos de la medicina veterinaria contemporánea.

Entre los resultados más relevantes, la ACMV en Pinar del Río acumula numerosos reconocimientos en el premio nacional de ciencias veterinarias Juan Pedro Carbó Serviá, en los que por años ha obtenido primeros lugares. También destaca la participación creciente en eventos científicos con investigaciones que nacen en la base y se presentan en espacios provinciales, nacionales e internacionales.

“El logro en ese sentido es palpable —afirma su presidente—. Se respira dentro de la Asociación el sentimiento científico-técnico que nos debe caracterizar”.

FORMAR LAS NUEVAS GENERACIONES

Uno de los pilares del trabajo actual es la vinculación de jóvenes estudiantes y médicos veterinarios a actividades de capacitación y eventos científicos. En los últimos dos años, la Asociación ha promovido encuentros formativos, no solo para profesionales de Pinar del Río sino también de Matanzas, Mayabeque, La Habana y Las Tunas.

“Nuestra misión es contribuir a que se preparen bien para poder atender a los animales, sobre todo, a mascotas pequeñas como perros y gatos. Estamos en la obligación de formarlos para que brinden un servicio adecuado”, explica Moreno Lazo.

El interés de los jóvenes por el área de las mascotas, añade, demuestra la importancia creciente del bienestar animal en la sociedad cubana ac-

tual.

Como parte de una jornada que se extiende del 24 de marzo (Día de la Medicina Veterinaria) al 25 de abril, la ACMV desarrolla múltiples actividades: talleres, conferencias, acciones de salud y espacios de intercambio científico.

Entre las iniciativas más recientes sobresale una desparasitación masiva gratuita, en la que se atendieron a más de 80 animales en la comunidad. El 10 de abril, fecha en que se conmemora la creación de la primera escuela veterinaria de Cuba (1908), se realizará un coloquio especializado, y el 25 de abril tendrá lugar la entrega del premio Juan Pedro Carbó Serviá, junto a concursos para profesionales y estudiantes sobre bienestar y salud animal.

Para el presidente de la ACMV en Pinar del Río, la clave del desarrollo profesional está en la preparación constante:

“Siempre es importante la preparación y el conocimiento, y eso no lo puede quitar nadie. No se puede perder la oportunidad de aprender a diario para llevar a la práctica los conocimientos adquiridos, sin improvisación”.

Moreno Lazo insiste en que la medicina veterinaria, como todas las ciencias, se sustenta en valores humanos que se multiplican cuando se aplica al servicio de la sociedad.

“Cuando se aplican los valores humanos a la ciencia, ese valor se multiplica”, afirma.

Aunque reconoce que aún queda mucho por hacer, asegura que la asociación continuará impulsando la formación, la investigación y la integración entre profesionales, con el propósito de proteger la salud animal, humana y ambiental.

Guáimaro, la Patria que se escribió entre pólvora y acuerdos

Por Heidy Pérez Barrera

El se quisiera reseñar las principales fechas de este cuarto mes del año, hay muchas que no solo se leen, también se sienten. Hablo de esas que no se quedan quietas en los libros de historia, sino que parecen abrir una puerta y dejan entrar el ruido de otra época.

El 10 de abril de 1869 es una de ellas. Ese día, en un rincón de Camagüey, Cuba no solo luchaba: intentaba pensarse a sí misma en medio del fuego de la guerra.

Resulta que, en plena Guerra de los Diez Años, justo cuando el país era campo de batalla y esperanza a la vez, los patriotas comprendieron que la independencia no podía sostenerse solo con armas, hacía falta algo más difícil: un acuerdo, una forma de orden, un rumbo común.

Fue entonces cuando nació la Asamblea de Guáimaro, no como un acto ceremonial, sino como una necesidad urgente de supervivencia política. Allí se en-

contraron figuras decisivas de la historia cubana como Carlos Manuel de Céspedes e Ignacio Agramonte, dos maneras distintas de entender la libertad, pero una misma certeza: Cuba debía organizarse para poder existir.

El encuentro fue intenso, casi dramático, refieren los libros, porque no se trataba solo de decidir normas, sino de definir quién mandaba, cómo se mandaba y cuál era la idea de nación por la que peleaban. De ese debate surgió una Constitución mambisa, escrita con la urgencia de la guerra y la esperanza de toda la república.

Se intentó equilibrar en aquel texto dos fuerzas que chocaban constantemente: el poder militar necesario para resistir y la autoridad civil precisa para no perder el rumbo. Céspedes defendía la conducción firme en tiempos de combate, mientras que Agramonte insistía en que la libertad debía protegerse con instituciones.

Es importante destacar que de aquella tensión nació una lección profunda: ninguna independencia es completa si no aprende a organizarse. Guáimaro no eliminó las diferencias, las encauzó. Pudiéramos afirmar que no resolvió todos los conflictos, pero los convirtió en debate político, y en eso radicó su grandeza.



Más que un documento o un acuerdo, aquella Asamblea fue un intento de darle forma a una nación que aún nacía. Fue también la prueba de que, incluso, en la guerra, hay espacio para pensar el mañana.

Con el devenir histórico, su huella se convirtió en referencia obligada de la historia constitucional cubana, pues su trascendencia no está solo en lo que logró, sino en lo que representó: las ansias de unir voluntades en medio de la fragmentación y hoy, su vigencia sigue intacta.

Guáimaro recuerda que la libertad no es solo un grito, es una construcción paciente, que los pueblos no solo se liberan a través de un combate, sino que pueden llegar a un acuerdo y que, aun en los momentos más duros, pensar juntos puede ser el acto más revolucionario de todos.

A cargo de Amanda Acosta Arce

Escribir como acto de amor



trayectoria que busca sembrar valores y abrir caminos en la imaginación de los más jóvenes.

La vocación de la escritora nació en la infancia, cuando descubrió en la lectura su mejor pasatiempo. Recuerda con nitidez las horas en la biblioteca de la escuela primaria José Martí, de San Luis, y las visitas a librerías junto a sus padres.

Desde entonces inventaba historias en libretas y hojas sueltas, guardando cada intento como un tesoro. “Más que escritora, soy decididamente lectora”, afirma. La maternidad fue el impulso definitivo: escribir para su hijo se convirtió en una responsabilidad hermosa, un modo de educarlo sin esquemas y transmitirle hábitos y valores morales que lo formen como

un hombre de bien.

El Premio Chicuelo tiene para ella un significado especial. Lo valora por la calidad de los escritores que lo han recibido y por el prestigio de su jurado. La sorpresa fue el primer impacto: participó con el deseo de que otros leyeran su cuento y terminó celebrando la alegría de ver premiada una historia nacida en la complicidad de la noche y el desvelo. Para la

autora, el galardón implica un reto: “Después de un premio las personas esperan más y mejor”.

Su literatura busca transmitir valores esenciales: amor, solidaridad, respeto y preparación. Considera que los niños comprenden desde la sencillez y la ternura, sin necesidad de imposiciones. La escritura se convierte en un espacio para educar en la convivencia y en la valoración de los semejantes, siempre desde la verdad.

La vida universitaria de Díaz Ozuna está marcada por múltiples responsabilidades: vicedecana de Extensión en la Facultad de Humanidades de la Universidad de Pinar del Río, coordinadora de la especialidad en Trabajo Social, presidenta de la Cátedra Honorífica Jesús Orta Ruíz, docente en la carrera de Gestión Sociocultural para el Desarrollo, y estudiante de doctorado en Ciencias de la Educación.

En medio de estas tareas, la creación literaria se convierte en un refugio: un espacio íntimo donde se siente cómoda, sola con las letras, buscando historias en prosa o en verso.

La cultura pinareña impregna sus textos. Ha leído con devoción a autores como Nercys Felipe, René Valdés, Lorenzo Suárez, Alberto Peraza, Nelson Simón, Rosario Marcia Hernández Torres y José Raúl Fragueta. A Pinar del Río le ha dedicado décimas y relatos inspirados en sus paisajes campestres y en la vida ciudadana. En Albertico, el protagonista es un niño que estudia en una escuela del centro de la ciudad, y encuentra allí la motivación para convertirse en personaje literario.

Desde la universidad ha trabajado en

proyectos vinculados a la promoción cultural, el cuidado del medio ambiente, la prevención de la violencia de género, y la preservación del punto cubano como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad. Su participación en la casa de la décima Celestino García y en el Centro Cultural Amauta refuerza los valores que desea reflejar en sus textos.

Reconoce que la literatura infantil cubana cuenta con exponentes de gran calidad, pero enfrenta el reto de la promoción sociocultural. Para llegar al público, es necesario conquistar espacios físicos y virtuales: escuelas, parques, medios de difusión y redes sociales. La literatura debe expandirse hacia otros formatos como el teatro, la danza, los juegos y los medios digitales. Cita como ejemplo la obra de Yanetsy Ariste, Premio Chicuelo 2024, quien logró conquistar al público con textos y estrategias de promoción.

Entre sus lecturas predilectas figuran Basilisa la hermosa, La Edad de Oro, Oros Viejos, Corazón, Tom Sawyer, El Principito, El cochero azul de Dora Alonso, Román Elé y Cuentos de Guane de Nersys Felipe, así como obras de René Valdés. Estos títulos han nutrido su sensibilidad y su manera de narrar.

Entre sus proyectos futuros, desea escribir historias en décimas para niños; explorar el cuento, la novela y hasta el diálogo con poetas. Su horizonte creativo se mantiene abierto, siempre en busca de nuevas formas de expresión.

A los jóvenes escritores que sueñan con abrirse camino en la literatura infantil, aconseja leer mucho, asistir a talleres, socializar la obra y escribir con el corazón. Su trayectoria demuestra que la literatura puede ser un acto de amor y compromiso, capaz de transformar la vida de quienes la leen y de quienes la escriben.

Guitarra flamenca en el “Milanés”

El teatro José Jacinto Milanés fue escenario de un concierto protagonizado por el guitarrista cubano Reinier Mariño, acompañado por el joven músico Yosniel Rivera y la compañía danzaria Danzare. La velada reunió música y danza en un mismo espacio, confirmando la vitalidad cultural de la provincia.

Mariño, considerado uno de los principales exponentes del flamenco en Cuba, compartió con el público un repertorio que evidenció, tanto su formación académica como su experiencia internacional. En declaraciones previas al concier-

to, señaló: “Para mí es esencial que el flamenco dialogue con las raíces cubanas. Esa fusión es lo que le da sentido a mi trabajo y lo que me motiva a seguir creando”.

La participación de Yosniel Rivera aportó frescura interpretativa, mientras que la compañía Danzare integró coreografías que acompañaron la música con precisión y coherencia. El resultado fue un espectáculo en el que cada elemento se complementó de manera orgánica. Mariño destacó: “La danza no es un



añadido, es parte de la concepción artística. Cuando se logra esa integración, el público recibe una experiencia más completa”.

Desde el punto de vista institucional, la presentación refuerza el papel del teatro Milanés como espacio de referencia en la programación cultural de la región occidental. La acogida del público fue entusiasta, lo que confirma la necesidad de mantener propuestas que combinen tradición y contemporaneidad. Al respecto, Mariño expresó: “Es importante que estos escenarios se mantengan vivos. La

cultura no debe concentrarse solo en La Habana, tiene que llegar a todas las provincias”.

El concierto de Reinier Mariño no solo fue un momento de disfrute estético, sino también una muestra del potencial de la cultura cubana para generar encuentros que trascienden lo local. La calidad interpretativa, la integración de disciplinas y la respuesta del público convierten esta velada en un referente dentro de la vida cultural pinareña, y en un ejemplo de cómo la música y la danza pueden articularse para fortalecer la identidad artística del país.

Remeros en Pinar del Río con la solidaridad en la proa

***En medio de la difícil circunstancia que imponen las actuales condiciones, pudieron realizar pruebas diagnósticas, gracias al gesto solidario del lanzador Liván Moineo**

Por: Raul Hernández Lima (Tomado de Jit)

Para la gran mayoría no existen similitudes entre el béisbol y el remo. Sin embargo, si miramos sus esencias en las actividades físicas del ser humano, que explotan sus capacidades y sus valores y actúan como herramienta de inclusión social, si bien en las formas hay una diferencia sustancial en contenido, no son tan distintas.

Mirando ambas prácticas como parte de un mismo fenómeno que promueve el respeto, la disciplina y sostienen valores sociales, no quedan dudas. Eso define al deporte.

Por eso no resulta extraño el gesto del lanzador Liván Moineo de ceder su gimnasio para que los remeros escolares y juveniles de su provincia pudieran realizar un test ergométrico, ante la imposibilidad de contar con equipos de ese tipo en la escuela de iniciación deportiva escolar Ormani Arenado.

EL TEST

"Esta es una prueba vital para el diagnóstico de las capacidades del atleta, incluso, determina quiénes son llamados a la escuela nacional, para integrar en el futuro las selecciones nacionales", explicó a Jit el metodólogo provincial de esa disciplina en Pinar del Río, el licenciado Alfredo Mederos Capote.

"Es vital realizar este diagnóstico, no solo como medidor del estado físico del atleta, sino como indicador de algunas variables que direccionan luego el entrenamiento, y hasta pueden decidir la estrategia a seguir en varias pruebas", agregó.

Esta máquina se inventó en la década de los años '80 del pasado siglo, por la imposibilidad de entrenar en el agua y hacer allí las mediciones. Las circunstancias económicas actuales y las dificultades que afronta el país, debido al recrudescimiento del bloqueo de Estados Unidos y al cerco energético que impone, limitan el traslado al agua, por lo que la mayor parte del entrenamiento de estos atletas se concentra en la preparación física en tierra.

En tal situación, sería imposible medir el estado actual de esa preparación y, en consecuencia, no se podría obtener un diagnóstico sin esa máquina.

Las mismas limitaciones económicas no permiten contar con este dispositivo, cuyo precio ronda los centenares de dólares, en el caso de la gama básica, y hasta más de 2 000 si se trata de un equipo para atletas y centros fitness.

ANTECEDENTES

Es tan relevante este elemento, que



existen campeonatos nacionales de remoergometría, por lo cual los tiempos que se logran en la máquina no se homologan con los alcanzados en el agua.

Incluso, en el escenario internacional se compete en esa modalidad, y Cuba cuenta con un campeón mundial en la figura del desaparecido Angel Fournier, quien se coronó en el torneo del orbe de Boston 2015, en la categoría abierta, con un tiempo de 5:45.9 en los 2 000 metros.

SU UTILIDAD

Según el máster en Ciencias Eddy Rivera Solano, entrenador de la categoría juvenil de este deporte en la provincia, la prueba no solo tiene un uso diagnóstico y competitivo, sino que también posee valores estratégicos.

"De acuerdo con los parámetros que mide la ergometría puede conformarse un bote, no solo en composición, sino también en la ubicación de cada atleta dentro de este", afirmó.

"La evaluación de los metadatos, además de orientar quiénes serían más útiles en el centro o de stroke del ocho pares con timonel, favorece conocer las variables tácticas a emplear en la regata, conociendo las fortalezas y las debilidades de quienes lo componen.

"De la misma forma, permite un plan por tiempos para los tramos, independientemente de las posiciones en cada uno de estos, algo así como competir contra tu propia marca", explicó.

EL EJEMPLO Y EL APRENDIZAJE

Lázaro Reyes Mojena cursa el último año como juvenil en esta disciplina, y resultó uno de los mejores evaluados luego de la prueba. Está en el grupo B de la Escuela Nacional de Remo, y su firme propósito es pasar pronto al nivel A.

Sabe que requiere de esfuerzo para ello, y toma con mucha responsabilidad los entrenamientos, es medallista de plata a nivel nacional como parte del bote de ocho pares de remos con timonel.

Entiende que más allá de que el resultado superó a los pronósticos en aquella ocasión, devino una regata muy pareja, e intenta dilucidar qué faltó para esa medalla de oro, que ahora sí ve posible.

"La sincronización fue buena y la fuerza también, tuvimos errores técnicos y de timoneo que nos impidieron mejorar el color de la medalla, y en eso estamos enfocados. Por eso es importante saber cuánto hemos mejorado", consideró.

Luego de esta prueba conoce sus avances, ve más cerca la meta de superación que se trazó, y por ello se siente agradecido.

Lo mismo Isbel López Cabrera, quien en su segundo año juvenil es del grupo A de la escuela, del que se nutren las selecciones nacionales.

Estos controles le han permitido entender que tenía posibilidades de un día conformar un bote en eventos internacionales, a pesar de que hace apenas un par de años practicaba fútbol.

El mismo fue el stroke o líder del bote

de ocho pares de remos con timonel subcampeón nacional, y sueña con representar a Cuba. Al igual que sus compañeros, valora de muy positivo poder contar con estos equipos.

"El gesto del lanzador Liván Moineo es un ejemplo, una enseñanza que nos da ese atleta, que nos compromete a imitarlo. No dudaría en ayudar a otros el día de mañana; no solo nos ha ayudado en el deporte, también nos ha dado una hermosa lección para la vida", aseguró el joven.

"Es primera vez que hago la ergometría y pude hacer tiempos aceptables, me costó adaptarme al equipo, pero estoy segura de que puedo mejorar en próximas ocasiones", reconoció Dayanis Ramos Lugo, atleta que comenzó a practicar la disciplina recientemente, y a quien los profesores le ven mucho potencial.

"Me faltó esforzarme más en el tercer tramo debido al mismo proceso de adaptación, pero por boga y fuerza me sentí muy bien en el primer y último tramos. Tener acceso a estos equipos nos ayuda a mejorar, estoy convencida de que en la próxima ocasión podré bajar los registros, y por eso agradezco mucho tener pronto esa oportunidad", aseguró.

EL GESTO ALTRUISTA

A falta de equipos propios se cumplió el viejo adagio de que "agradecido puede quedar el que recibe don, favor o amistad, pero más agradecido quedará el que los puede otorgar", pues Liván Moineo, estelar lanzador de los equipos Pinar del Río y Cuba, prestó el equipamiento de su gimnasio 98 MPH para estos jóvenes.

Así como ayer él recibió las oportunidades para convertirse en un exitoso deportista y alcanzó solvencia con su trabajo, devolvió el gesto a los alumnos de una disciplina distinta al béisbol, pero con igual encargo: el de formar atletas de alta competencia, a fin de representar a su Patria.

Entiende que la solidaridad en tiempos de crisis es un concepto profundo, no un simple acto de caridad: es el tejido que une a una comunidad para resistir y superar la adversidad, y es también el reflejo de la conciencia colectiva frente a lo que nos aflige.

Este no puede verse como el primer gesto de un hombre que no olvida su origen humilde, ni siquiera acaba aquí el ofrecimiento, pues según Mederos, a finales de abril, otra vez podrán contar con esos implementos.

Moineo no se subirá a remar en uno de esos botes, pero acaba de sumar una nueva victoria, al traernos el pensamiento de Fidel, justamente, en el año de su centenario: "Sin solidaridad no tendríamos esta Revolución".

Mijaín López: de leyenda olímpica a mentor en China

Hace 18 años, Mijaín López hizo historia al ganar su primer oro olímpico en Pekín 2008, iniciando un reinado sin igual en la lucha grecorromana con cinco títulos consecutivos.

Hoy, a sus 42 años, regresa a la capital china, no como atleta, sino como entrenador de la selección nacional, acompañado de su mentor Raúl Díaz.

Juntos, como embajadores de la United World Wrestling (UWW), buscan transmitir su legado a una nueva generación de luchadores chinos.

Su conexión con China es profunda: para López, Pekín fue el escenario de su consagración; para Díaz, un vínculo que se remonta a su infancia en Cuba, donde convivió con familias chinas que le dejaron una huella

imborrable.

UNA RELACIÓN QUE TRASCIENDE EL DEPORTE

Díaz y López se conocieron en 1999, pero fue tras el oro en 2008 cuando su alianza se consolidó. Durante 14 años, Díaz guio a López hacia cuatro oros más (Londres 2012 a París 2024), sellando su lugar como el mejor grecorromanista de todos los tiempos.

En París 2024, López cerró su carrera con un gesto simbólico: arrodillarse para besar el tapiz y dejar sus zapatillas sobre él. "Fue un momento de gratitud. Este deporte y Raúl me hicieron campeón", confesó. Díaz, por su parte, destaca la mentalidad única de su pupilo: "No compite por fama, sino por amor a Cuba y a la lucha".

EL RETO EN CHINA

Ahora, su misión es potenciar el talento local. Zheng Pan, entrenador del equipo chino, valora el enfoque de Díaz: sesiones más cortas pero intensas, en las que "cada minuto cuenta". López, optimista, afirma: "Estos jóvenes tienen potencial para dominar el escenario mundial".

En noviembre de 2025, Díaz recibió el Premio a la Trayectoria del COI, compartiendo el honor con López. "Es un sueño", dijo Díaz. "Quiero dejar todo mi conocimiento en este deporte".

Su regreso a Pekín no es solo un cierre de ciclo, sino el inicio de un nuevo legado: un puente entre Cuba y China, forjado con sudor, medallas y una amistad inquebrantable. (Tomado de Cubadebate)

La maestra que nunca se fue del aula

***La maestra Anisia Valdés Pérez, para siempre "tita" del círculo infantil Los Hermanitos, forma parte de la primera graduación de la Licenciatura en Prescolar, una generación pionera que marcó el inicio de una vida entera dedicada a la educación de la primera infancia**

Texto y fotos Heidi Pérez Barrera

HAY maestros que dejan huellas imborrables en el corazón de sus alumnos. Casi siempre, son esos primeros educadores los que marcan nuestra memoria y nuestra forma de aprender. Así será, sin duda, para David, un niño que cursa el prescolar en el círculo infantil Los Hermanitos, en el reparto Hermanos Cruz de Pinar del Río. Y no solo él, todos sus compañeritos repiten con entusiasmo que su maestra Anisia es la mejor del mundo.

Llegar a este centro y detenerse frente al aula mientras ella imparte sus clases, de por sí, una lección de sabiduría, experiencia y verdadera vocación.

Da gusto escucharla y observar cómo el aula fluye en armonía: ninguna voz se impone sobre otra, y las miradas de los niños permanecen fijas en su rostro y en su sabiduría, como si cada palabra los iluminara. En ese espacio se aprende a escuchar, a comprender, a participar, a respetar el turno de la palabra (del que habla Amparo Tusón), a ser disciplinados y a creer en que "un mundo mejor es posible". Todo eso lo logra, con naturalidad admirable, esta maestra de 79 años, que aún enseña con la misma pasión de siempre.

DEL TRABAJO CON LOS MÁS PEQUEÑOS...

Anisia Valdés Pérez ha dedicado toda su vida a los círculos infantiles. Aunque transitó por varios centros, fue en "Los Hermanitos" donde dejó la mayor parte de su historia: casi 25 años de entrega, vocación y amor por la enseñanza.

Comenzó su camino en el "Celestino Pacheco" en 1971, con poco más de 20

años y ya madre de tres hijos varones. Allí trabajó hasta 1976, momento en que llegó al centro donde permanece hasta hoy. Su trayectoria no fue completamente lineal, pues su experiencia fue requerida en otros lugares, pero eligió cerrar su vida laboral allí, donde, como ella misma afirma, vivió sus mejores años.

Se jubiló cuando le correspondía, disfrutó de casi cinco años de descanso y decidió regresar a las aulas, como quien vuelve a su verdadero hogar.

"Trabajé mucho tiempo en segundo año de vida, más de 15. También estuve en los salones de lactantes y en tercer año, pero siempre preferí los grupos más pequeños. Después trabajé en paralelo, de tercero a quinto; el prescolar no me gustaba mucho al inicio", cuenta.

"Me sentía mejor con los que comenzaban, porque con ellos ves el progreso día a día, el cambio. Las actividades son sencillas, pero muy ricas. De segundo a tercer año tú los vas formando, y cuando llegan a cuarto, ya son otros niños".

Recuerda con especial ternura las dinámicas que solía realizar con los más pequeños: "Hacía actividades musicales, ejercicios... eso lo tengo en la mente como si fuera el primer día. Ese vínculo tan puro y amoroso que se logra con los más chiquitos es lo que más me marcó".

...HASTA LLEGAR AL PRESCOLAR

El prescolar llegó a su vida dos años antes de su retiro, casi como un cierre necesario para completar su recorrido por todas las etapas de la primera infancia. Incluso, se desempeñó como subdirectora.

"Me reincorporé y me fui cuando mi hija dio a luz, dos veces, para ayudarla. Cuando los niños crecieron, entonces re-



La maestra Anisia tiene muchos años de servicio, pero eso no le resta energía

gresé", relata. -Para suerte de muchos-, le comenté.

"Pero es que uno no se va realmente", dice con una sonrisa reveladora de anécdotas. Tras la etapa de la Covid-19, le propusieron volver a cubrir un grupo de prescolar ante la falta de una maestra. "Y aquí estoy otra vez, con mis niños".

Para los padres resulta conmovedor verla en acción: como guía a los chicos en sus movimientos, como los prepara para cantar, como logra que comprendan e interioricen cada palabra, mientras aprenden también los contenidos esenciales de su edad. "A mí me encanta", afirma emocionada.

"Me gusta trabajar con mis niños, me encanta estar aquí con ellos. Me quedo hasta el final del día para dejar todo listo, y al otro volver con lo mejor de mí. Por eso me superé siempre, desde que empecé hasta el final, porque los niños merecen nuestra mejor versión".

Aunque durante años prefirió las actividades simples de los más chiquitos, hoy se siente plenamente realizada con los mayorcitos del círculo. Con ellos, dice, quiere cerrar su carrera.

"Ya tengo más años, no es lo mismo. La salud a veces falla y ya son casi 80... aunque una quiera, el tiempo pesa. Siento que he vivido mucho, que ya es hora".

INSPIRACIÓN

Quienes han compartido con Anisia no dudan en reconocer su grandeza. La

actual directora de "Los Hermanitos", quien comenzó a trabajar siendo muy joven junto a ella, habla con profundo respeto y admiración:

"Anisia es una persona con un tono de voz admirable, llena de cariño y dedicación, pero, además, con una dirección pedagógica excepcional en el aula. Disfruta enseñar, ya sea una canción o una gimnasia matutina bien hecha", dijo.

"A pesar de las dificultades de hoy, cuando un maestro llega al aula y se escucha una clave, una canción, eso llena de satisfacción. Y con ella pasa todos los días, verla cómo transmite valores desde el izamiento de la bandera es un privilegio.

"A veces me asomo a la ventana y ella cree que vengo a visitarla, pero le digo: 'No, continúa, que me estoy deleitando con tu clase'. Porque así es Anisia: una maestra que siempre tiene algo que enseñar. Maravillosa. Y sus años no han mermado su preparación ni su entrega, al contrario, cada día lo hace mejor".

Y así, entre canciones, juegos y miradas que aprenden a descubrir el mundo, Anisia siembra lo más valioso en David, en Valeria, en Alaia, en Ricardo, Carolina, Susi, Carli, Francis, Valentina..., en todos siembra amor, valores y recuerdos que no se borran, porque hay maestros que enseñan, y hay otros que dejan vida en cada niño. Ella, sin duda, es de los que permanecerán para siempre.



Enseñar siempre será en ella una obra de infinito amor